

EL CAMINO DE LA CRUZ



Las Estaciones de la Cruz son una devoción católica tradicional con el propósito de la oración y de la meditación enfocadas en la pasión de Cristo. Las estaciones son 14 “paradas” a lo largo del camino que Jesús tomó en las últimas horas de su vida, de ser condenado a muerte bajo el prefacio romano Poncio Pilato a ser descansado en una tumba prestada. Los peregrinos cristianos en Tierra Santa que deseaban caminar sobre los pasos de Jesús comenzaron la tradición.

Hoy presenciaremos las Estaciones vivientes de la Cruz. Aunque parezca una obra de teatro o una actuación, en realidad es una oración. Cuando oramos las Estaciones de la Cruz, estamos pidiendo a Dios la gracia de entender lo que Jesús sufrió por nuestro bien.

Su grupo actuará en la estación _____.

- ▶ Busca maneras de que todos en tu grupo sean parte de la estación. Los papeles pueden incluir al narrador, personajes principales o personas en el fondo.
- ▶ Elija un lector fuerte para ser su narrador. Sólo pocas estaciones tienen otras partes habladas.
- ▶ El propósito de recrear estas Estaciones de la Cruz es ayudarnos a entender lo que Jesús soportó por nosotros y nos hizo amarlo cada vez más. Con ese fin, por favor sea serio y devoto en su presentación.
- ▶ Por favor, siéntese con los miembros de su grupo hasta que su Estación haya sido actuada.
- ▶ Por favor, camine en silencio a la zona de preparación cuando la estación antes de la suya suba al escenario. Cuando sea el turno de su grupo, el narrador debe anunciar la Estación que su grupo ha sido asignado, leer la Escritura y la reflexión y dirigir la oración.
- ▶ Después de salir del escenario, dé los accesorios a la persona que esté encargada de ellos y tome asiento con el público.

LA PRIMERA ESTACION

JESÚS ES CONDENADO A LA MUERTE



Sagrada Escritura

Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo y les dijo: “Me habéis traído a este hombre como alborotador del pueblo, pero yo le he interrogado delante de vosotros y no he hallado en este hombre ninguno de los delitos de que le acusáis. Ni tampoco Herodes, porque nos lo ha remitido. Nada ha hecho, pues, que merezca la muerte. Así que le castigaré y le soltaré.”

Toda la muchedumbre se puso a gritar unidos: “¡Fuera ése, suéltanos a Barrabás!”

(Barrabás había sido encarcelado por una rebelión que había tenido lugar en la ciudad y por asesinato.)

Pilato les habló otra vez, intentando librar a Jesús, pero ellos seguían gritando: “¡Crucifícale, crucifícale!”

Por tercera vez les dijo: “Pero ¿qué mal ha hecho éste? No encuentro en él ningún delito que merezca la muerte; así que le castigaré y le soltaré.”

Pero ellos insistían pidiendo a grandes voces que fuera crucificado y sus gritos eran cada vez más fuertes. Pilato sentenció que se

cumpliera su demanda. Soltó, pues, al que habían pedido, el que estaba en la cárcel por motín y asesinato, y a Jesús se lo entregó a su voluntad. (Luke 23:13-25)

Luego tejieron una corona de espinas y la colocaron sobre su cabeza, pusieron una caña en su mano derecha y, doblando la rodilla delante de él, se burlaban, diciendo: “Salud, rey de los judíos”. Y escupiéndolo, le quitaron la caña y con ella le golpeaban la cabeza. (Mateo 27:29-30)

Reflexión

Jesús, Tú estás delante de Pilato para ser juzgado. Casi todos los amigos con los que has vivido, enseñado y amado durante los últimos tres años te han abandonado. Incluso Pedro, la Roca, ha negado que incluso te conoce. Tú eres inocente de cualquier maldad, y aún así estás condenado a morir. Jesús, ayúdame a pensar en ti cuando mis amigos se alejan de mí, y cuando me acusan falsamente. Gracias por la gracia de vivir como Tú viviste. Te amo Jesús.

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por tu santa Cruz, has redimido al mundo.

LA SEGUNDA ESTACION

JESÚS TOMA SU CRUZ



Sagrada Escritura

Y llevando consigo la cruz, salió a lo que se llama el Calvario, en hebreo, Gólgota. (Juan 19:17)

Reflexión

Jesús, tomas voluntariamente tu Cruz y empiezas a llevarla al Calvario porque eres obediente a la voluntad de tu Padre. La Cruz es pesada, pero Tu amor por mí es mayor que Tu sufrimiento. No es fácil para ti llevar esta Cruz.

Jesús, a veces no me es fácil hacer las cosas que debo hacer. Ayúdame a recordar que dijiste que debía tomar mi cruz y seguirte. Dame la gracia de decir “sí” a aquellas cosas que Tú quieres que yo haga, aunque fueran difíciles para mí.

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

LA TERCERA ESTACIÓN

JESÚS CAE LA PRIMERA VEZ



Reflexión

Tu Cruz es pesada, Jesús, y Tú caes al suelo. El peso de los pecados del mundo está sobre Ti. Pero debes continuar. Recoges tu Cruz y continúa en el camino al Calvario. Jesús, Tu amor por todas las personas, aun cuando han pecado, te obliga a continuar.

El profeta Isaías profetizó Tu sufrimiento: Pero él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias, y nosotros

lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. (53:4).

Jesús, he caído en pecado aun cuando no quise hacerlo. A veces es difícil para mí seguir adelante. Dame la gracia de arrepentirme por mis pecados y levantarme de nuevo para seguir viviendo mi vida por Ti.

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

LA CUARTA ESTACIÓN

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE



Reflexión

Jesús, debió de hacerte sentir triste por tener Tu Madre, María, Te veo así. Seguramente su corazón se estaba rompiendo mientras contemplaba Tu sufrimiento. Le habrías ahorrado el dolor de ver a la gente riéndose y maldiciéndote.

Mientras María mira Tu cuerpo sudoroso y ensangrentado, una espada le atraviesa el corazón, y ella quiere ayudarte. Jesús, la

mirada de amor de tu Madre te da fuerzas, y Tú continúas por el camino.

Jesús, ayúdame a recordar todo lo que María soportó por ti para que a través de su ejemplo yo también pueda soportar los tiempos difíciles de mi vida por Tu causa.

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

LA QUINTA ESTACIÓN

SIMÓN AYUDA A JESÚS A CARGAR SU CRUZ



Sagrada Escritura

Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevará detrás de Jesús. (Lucas 23:26)

Reflexión

Jesús, los soldados notan lo cansado que estás y lo difícil que es para Ti llevar Tu Cruz. Ellos quieren asegurarse de que no Te mueras en el camino al Calvario, porque quieren crucificarte. Así hacen que Simón

de Cirene lleve la Cruz por Ti por un tiempo. Cuán bendito es Simón por ayudarte en Tu sufrimiento, aunque no sea lo que él quiera hacer. Qué bendición debo sufrir por Ti, Jesús, cuando las cosas se me hacen difíciles. Ayúdame a comprender que estas cosas difíciles pueden ser una gracia de Ti. Ayúdame a unir mi sufrimiento con el tuyo.

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

LA SEXTA ESTACIÓN

VERÓNICA LE LIMPIA LA CARA A JESÚS



Reflexión

Continúas en Tu camino al Calvario Jesús, y estás cansado, sudado y sangrentado. Una mujer llamada Verónica ha estado siguiéndote, y ya no puede soportar ver Tu dolor. Deja al lado su miedo de ser golpeada por los guardias y se mete por la multitud para limpiar Tu cara con un paño. Ella te ama tanto, Jesús, y su amor es más fuerte que su miedo. Recompensas a su amor dejando una imagen de Tu Santo rostro sobre la tela.

Jesús, ayúdame a ver Tu rostro en todos los que necesitan ayuda. Ayúdame a saber que yo también, a través de mi acción de amor a los demás, puedo dejar Tu santa imagen sobre este mundo. Dame la gracia de no tener miedo de lo que otros puedan decir de mí, sino de dejar que mi amor por Ti brille como lo hizo Verónica.

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

LA SEPTIMA ESTACIÓN

JESÚS CAE LA SEGUNDA VEZ



Reflexión

Jesús, tú eres Dios y hombre. Una vez más el peso de la Cruz y los pecados del mundo entero están pesados sobre Tus hombros. Te caes una segunda vez. Sin embargo, Tu amor por mí y Tu deseo de completar el plan de Tu Padre te da la fuerza para levantarte y continuar Tu camino.

Leemos nuevamente del profeta Isaías, quien predijo cómo nos redimirías por medio de Tu sufrimiento y muerte: Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras

iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados. (Isaías 53:5).

Jesús, que mi amor por Ti y mi deseo de hacer Tu voluntad sean lo suficientemente fuertes como para permitirme superar a mis fracasos y continuar por el camino que Tú has escogido para mí.

Líder: Te adoramos, oh Cristo y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

LA OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA LAS MUJERES DE JERUSALÉN



Sagrada Escritura

Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos.” (Lucas 23:27-28)

Reflexión

Jesús, mientras continúas por Tu camino, conoces a algunas mujeres con sus hijos. Ellos

están llorando por Ti. A pesar de que estás sufriendo tan terriblemente, Te paras para ofrecerles consuelo. Tus palabras no son para Ti, sino para ellas. Jesús, quiero ser más como Tú. Ayúdame, incluso cuando estoy viviendo tiempos difíciles, para pensar primero en los demás. Ayúdame siempre a orar por las necesidades de los demás.

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

LA NOVENA ESTACIÓN

JESÚS CAE UN TERCER TIEMPO



Reflexión

Oh Jesús, los pecados del mundo están pesados sobre tus hombros, y Tú caes por tercera vez. ¿Puedes levantarte bajo todo este dolor, levantar y cargar de nuevo Tu Cruz? Pero Tu amor es una vez más grande que Tu dolor. Te da la fuerza para resucitar y completar el camino que has comenzado.

Jesús, siento que mis pecados agregaron peso a Tu Cruz. Yo también quiero comenzar de nuevo con Tu perdón. Perdóname mis pecados y concédeme la gracia de completar mi viaje hacia Ti.

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

LA DÉCIMA ESTACIÓN

SE LE ARRANCAN LAS ROPAS A JESÚS



Sagrada Escritura

“Después de crucificarlo, los soldados sortearon sus vestiduras y se las repartieron” (Mateo 27:35).

Reflexión

Jesús, los soldados te despojaron de la única propiedad que tenías sobre la tierra: Tu ropa. Dejaron solamente la corona de espinas en Tu cabeza. Tu amor por nosotros está más

allá de nuestra imaginación más grande Jesús. Nada Te impide cumplir el plan que abriría las puertas del cielo para toda la gente. Jesús, incluso cuando estoy humillado o avergonzado ante otros, ayúdame a responder con Tu amor.

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

LA UNDÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES CLAVADO A LA CRUZ



Nota: Esta estación será seguida por un período de reflexión silenciosa mientras Jesús se cuelga en la cruz. La persona que haga el papel de Jesús debe tener la fuerza física para sostener sus brazos levantados durante todo este tiempo.

Sagrada Escritura

Una vez que llegaron al lugar llamado el Calvario, lo crucificaron allí a Él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.” Se repartieron sus vestiduras, y se las repartieron sorteándolas.

Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: “A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.”

También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre y le decían: “Si tú eres el Rey de los judíos, ¡sálvate!”

Había encima de él una inscripción: “Este es el Rey de los judíos.” (Lucas 23:33-38)

Reflexión

Jesús, extendieron Tu cuerpo en esa cruz de madera que has cargado a lo largo de todo el camino hasta el Calvario. A través de Tus manos y Tus pies empujaron clavos enormes para que Tú no pudieras escapar Tu muerte. Tu sangre brota como el regalo que trae redención para mí y para todos los que creen en Ti. Pero esos clavos no fueron lo que Te mantuvo en esa Cruz, querido Jesús. Fue tu amor lo que te mantuvo allí. Gracias, dulce Jesús, por un amor tan poderoso y profundo que habrías muerto por mí, aunque yo fuera la única persona en la tierra. [Haga una pausa por un momento de silenciosa reflexión.]

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

LA DUODÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ



Sagrada Escritura

Al mediodía, se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde; y a esa hora, Jesús exclamó en alta voz: “Eloi, Eloi, lamá sabactani”, que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”

Algunos de los que se encontraban allí, al oírlo, dijeron: “Está llamando a Elías.”

Uno corrió a mojar una esponja en vinagre y, poniéndola en la punta de una caña, le dio de beber, diciendo: “Vamos a ver si Elías viene a bajarlo.”

Entonces Jesús, dando un gran grito, expiró.

[El narrador dice: “Vamos a arrodillarnos.” Todos se arrodillan por unos segundos. Después el narrador dice: “Pongámonos de pie.” Todos se ponen de pie.]

El velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

Al verlo expirar así, el centurión que estaba frente a él, exclamó: “¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!” (Marcos 15:33-39)

Reflexión

Jesús, por Tu voluntaria muerte en la Cruz, Tú has pagado el precio por todos los pecados del mundo; Has pagado el precio por mis pecados. Gracias por el regalo de redención. Ayúdame a no perder ese regalo o tratarlo con ligereza. Deseo vivir contigo para siempre en el cielo al final de mi vida. ¡Gracias por este amor tan grande!

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz has redimido al mundo.

LA DECIMOTERCERA ESTACIÓN

JESÚS ES TOMADO DE LA CRUZ



Sagrada Escritura

José de Arimatea –miembro notable del Sanedrín, que también esperaba el Reino de Dios– tuvo la audacia de presentarse ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato se asombró de que ya hubiera muerto; hizo llamar al centurión y le preguntó si hacía mucho que había muerto. Informado por el centurión, entregó el cadáver a José. (Marcos 15:43-45).

Reflexión

Jesús, tomaron Tu cuerpo de la cruz y te pusieron en los brazos de tu Madre. De hecho, una espada le había traspasado el corazón, como había predicho el profeta Simeón. Sin embargo, a pesar de su dolor, ella se quedó a Tu lado, querido Jesús. Por favor, ayúdame a ser siempre fiel a Ti, como lo fue tu Madre, María. Jesús, dame la gracia para ser fuerte.

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

LA DECIMOCUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES SEPULTADO EN LA TUMBA



Sagrada Escritura

“Este compró una sábana, bajó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en ella y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca. Después, hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. María Magdalena y María, la madre de José, miraban dónde lo habían puesto.” (Marcos 15:46-47).

Reflexión

Ha terminado, Jesús, y aun así en Tu muerte no recibiste lo que te merecías, Rey de Reyes. Te enterraron a Ti en una tumba prestada y se fueron tristes y confundidos. Todavía

no creían lo que Tú les habías prometido. El precio del pecado había sido pagado en su totalidad, ¿por qué estaban tan desamparados? Jesús, a menudo no entiendo tus caminos, y yo también estoy triste y desamparado. ¡Si hubieran podido creer Tu promesa de Resurrección! ¡Qué alegría y paz habrían sentido! Si pudiera creer que Tus planes para mí son buenos, ¡qué alegría y paz podría sentir cada día de mi vida! Jesús, ayúdame a poner mi fe y confiar en Ti. Te amo, Jesús.

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

ORACIÓN DE CLAUSURA



Jesús, gracias a Ti por amarme tanto que Tú sufrirías todo este sufrimiento para poder tener vida en Ti. Llena mi corazón con Tu gracia para que viva como Tú viviste. Ayúdame siempre a reflexionar sobre Tu pasión y muerte para encontrar la fuerza para hacer todo lo que me pides. Te amo Jesús. Tú eres mi Redentor y mi Salvador.

Líder: Te adoramos, oh Cristo, y Te alabamos,

Todos responden: Porque por Tu Santa Cruz, Tú has redimido al mundo.

Amén.